

	MESES	TRIMESTRAL
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Idem por medio de comisionado o librando la Administracion	14	40
Idem por medio de comisionado o librando la Administracion	24	70
Idem por medio de comisionado o librando la Administracion	28	80
Idem por medio de comisionado o librando la Administracion	90	100
Idem por medio de comisionado o librando la Administracion	100	100

Se insertan anuncios a razon de 25 céntimos linea a precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remittidos y comu- nicados a precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los dias excepto los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID. Domingo 23 de Noviembre de 1873.

NUM. 1154.

## OTRO MANIFIESTO.

La comision electoral de los intransigentes ha dado un nuevo manifiesto con motivo de las próximas elecciones para diputados. Es un programa sobre los ya presentados, y una acusación más al Gobierno, con el aditamento, por cierto muy apreciable, de que no hay en España verdadera república. Como es de suponer, se hacen las mismas promesas que antes de Febrero, promesas que se han cumplido con la exactitud que todos saben, y que cumplirán con la misma puntualidad los regidores de la república, si, lo que no es de suponer, llegarán a encontrarse en el caso de aplicar la teorías que ahora proclaman.

Al propio tiempo, se trata de promover alarma diciendo que los voluntarios se hallan descontentos, y que ya que no se les ha permitido dar hoy el piquete de costumbre para la funcion de novillos, harán una demostración contra la Guardia civil, encargada de reemplazarlos en aquel servicio. Desde luego tenemos por indudable que no se hará tal demostración, por razones que están al alcance de cualquiera, y que sólo es una de tantas voces que todos los dias se hacen circular con un objeto fácil de conocer.

Esas voces no se escapan a la vista del Gobierno, y por ende se hallan conmovidos de que no se dejaría imponer por una docena de discursos, que sólo alzan la voz porque confían en que el Gobierno no ha de apagarlos con ningún acto de energía, respetando como expansiones de los republicanos, lo que constituye un rudo ataque a su autoridad y prestigio; no habria alarmas, si existiese el convencimiento de que los intransigentes no se atreverían a hacer demostraciones contra la fuerza pública, sin que fuesen en el acto reprimidas vigorosamente por los agentes de la autoridad o por la misma fuerza pública que tuviese las oportunas instrucciones para hacerse respetar.

Por experiencia puede saber el Gobierno que en cuantas ocasiones quiera sobreponerse a las exigencias de los revoltosos, no tiene que hacer grandes esfuerzos para conseguirlo, bastándole con manifestar su firme resolucion de no ser juguete de unos cuantos alborotadores. A la debilidad, y nada más que a la debilidad de los gobiernos, han debido y deben siempre su triunfo los revolucionarios y levantiscos de todas las situaciones: los mismos disturbios de estos últimos dias han cesado tan pronto como el Gobierno se ha mostrado resuelto a no ceder de su derecho. Si hoy hubiese condescendido con la pretension del piquete de la plaza de Toros, mañana se habría presentado la exigencia de una formacion o cualquiera otra análoga, y de concesion en concesion se habría llegado hasta el caso de tener que ceder el puesto o mostrarse resuelto a no ceder más, promoviendo al fin el conflicto.

Vale más oponerse desde el principio, pues la resistencia es más fácil por ser menores los obstáculos, con lo cual se evita igualmente la reproduccion de los motivos, que reconocen por origen la casi certeza de que se ha de acceder a cuanto se pida. En los primeros momentos de un motin o revolucion triunfante, todo se vuelve nuevos motivos y absurdas peticiones, porque la autoridad apenas existe o carece de la fuerza moral y material que necesita para hacerse obedecer y respetar. Hoy el Gobierno tiene el suficiente poder para hacer entrar en razon a los intransigentes, porque estos se hallan cada dia más aislados y despreciados, y no son ni tienen el carácter de partido, sino un grupo de discursos, que todo lo fian a su audacia y a las contemplaciones que con ellos se tienen sin deberse tener.

Por lo que en repetidas ocasiones ha sucedido, se muestran audaces, amainando en su arrogancia tan pronto como ven que no se consienten en darles gusto ni en sucumbir a sus caprichos. Si el dia de la algarada de la plaza Mayor y de la entrega de banderas, se hubiese mandado entregar las armas, entregadas estarían hoy y no se habría formulado la peticion de dar hoy el piquete, ni habría temor de que se formulase otra ninguna. Más tarde o más temprano ha de presentarse el conflicto: vale, pues, más que se presente pronto y se acabe de una vez con las esperanzas de los discursos de dentro y fuera de Madrid: no se trata de que se dé una batalla, sino de que se haga ostension de autoridad: no hay necesidad de des- enuainar la espada, sino de enseñar el baston de mando. En tal actitud, poco importa que se publiquen manifiestos, en cuyo contenido nadie ha de creer y por lo mismo ningún efecto han de producir. Proceda el Gobierno como tal Gobierno, y deje que sigan los perros ladrando a la luna.

## EL LIBERALISMO.

NEGACION DE LA LIBERTAD.

«A mayor cantidad de liberalismo ha seguido siempre mayor cantidad de desventuras y calamidades para la patria.» Esto dice un periódico absolutista, y en verdad que hasta cierto punto tiene razon, si se atiende a las desdichas inmensas y grandes catástrofes que han traído sobre el país los partidos revolucionarios.

Pero ya hemos observado en otras ocasiones el fatal error de algunos escritores, así abso- lutistas como revolucionarios, que confunden de un modo deplorable el liberalismo con la ver- dadera libertad, y el parlamentarismo con la in- tervencion legítima, ordenada y prudente que debe tener el país, por medio de las Cortes, en la confeccion de las leyes y en los gastos del Es- tado.

Es preciso no confundir el uso de un dere- cho, con el abuso que se haya hecho de él, y no juzgar de la bondad de un sistema por las ex- ageraciones de los partidos, que lejos de ajus- tarse en la práctica a sus dogmas o principios, los han escarnecido y depravado, ó bien han rendido culto a principios ó intereses opuestos.

Nosotros hemos defendido siempre la mo- narquía templada y el sistema constitucional ó representativo, porque dentro de él caben y se combinan perfectamente el principio de auto- ridad, con el ejercicio de la verdadera libertad, que siempre degenera en licencia y anarquía y tumulto cuando no está limitada por la ley, y cuando la autoridad carece de vigor y de pres- tigio para contener ó reprimir sus excesos.

Así es que nosotros, siendo monárquicos constitucionales, y conservadores, somos a la vez liberales, en la verdadera y legítima acep- cion de esta palabra, que carece de sentido, ó que más bien es un sarcasmo en boca de los re- volucionarios; y por lo mismo que amamos la verdadera libertad, detestamos el liberalismo, que en todos tiempos ha sido y no puede dejar de ser la peor de todas las tiranías, el más fe- roz é insolente de todos los despotismos, que es el de las masas ó de los partidos extremos, del cual es inseparable la anarquía, y fatal é inclu- dible consecuencia, la corrupcion y la debilidad de los poderes públicos, la depravacion de las costumbres, y la ruina ó decadencia de las na- ciones.

Lo mismo acontece con respecto al par- lamentarismo; queremos Cortes, Parlamento, le- gítima representacion del país en la elaboracion de las leyes y en la distribucion y aplicacion de los tributos ó impuestos públicos, y ministros responsables, porque de este modo se aumenta el esplendor del Trono y se enaltece la majestad y suprema autoridad del monarca, que revestido de un carácter inviolable y sagrado, puede ser, y es realmente, la égida de la ley y el protector de todos los derechos é intereses legítimos contra las violencias y usurpaciones de los partidos y contra el desenfreno de la ambicion, de la soberbia y de las pasiones personales; pero por lo mismo que reconocemos la conveniencia y la necesidad de los Parlamentos, de la publi- cidad y de la discusion digna, tranquila y me- surada, en todas las cuestiones que afectan a los intereses generales del país, rechazamos el par- lamentarismo, ó sea la preponderancia absoluta del Parlamento sobre el soberano y sobre todos los poderes públicos, y el escandaloso abuso que se ha hecho frecuentemente del derecho de re- presentación, hasta para consumir las más in- finitas usurpaciones.

El parlamentarismo, tal cual le entienden y practican los partidos revolucionarios, no es otra cosa que la revolucion misma en perma- nencia, con todos sus delirios, violencias y horrores, y sólo puede conducir y ha conducido siempre a la anarquía, al desorden, al imperio de las turbas y al triunfo de la demagogia.

La historia de estos últimos cinco años de agitación, de escándalo, de incesantes pertur- baciones y de guerras fratricidas, nos ofrece un tristísimo y elocuente ejemplo de esta verdad. El Parlamento se ha sobrepujado a todos los poderes públicos, ha cometido todo género de abusos, usurpaciones y desafueros; ha ejercido una tiranía feroz sobre todos los partidos, so- bre todas las clases sociales y sobre la nacion misma, a la cual ha impuesto, abusando de la fuerza y sin mandato expreso ni tácito, y contra la opinion expresa de la inmensa mayoría de los españoles, primero, un Rey italiano des- conocido é inexperto, y después, por sorpresa y bajo la presion de algunos centenares de sica- rios, una república que la conciencia pública rechaza, que ha venido a producir nuevos an- tagonismos, y que ha puesto en peligro, no sólo los más altos intereses de la patria, sino la exis- tencia misma de la sociedad.

Para los radicales, el parlamentarismo venía a ser el advenimiento del cuarto estado y el avasallamiento completo de las clases conservado- ras; para los llamados conservadores de la re- volucion, las Cortes, el Parlamento y la farsa del sufragio universal, es la intencional indefinida, y por ellos explotada, bajo la forma de una in- cognita que puede resolverse en un rey X ó en un nuevo gobierno provisional; y para los republi- canos, el Parlamento es, como la experiencia ha demostrado, un poder ejercido por una especie de asociacion de seguros mutuos al servicio de las turbas revolucionarias, que disponen de él a su antojo y le obligan a retroceder ó avanzar bajo la presion de la fuerza, á merced del ca- pricho de un corto número de barateros polí- ticos.

¿Cómo habíamos de aceptar nosotros, hom- bres de orden, de principios y amantes de la verdadera libertad, el parlamentarismo de los partidos revolucionarios, que es el foco princi- pal de la revolucion, el centro de la anarquía y el más feroz de todos los despotismos imagi- nables?

## EL TITULADO GOBIERNO NACIONAL

El proyecto concebido y desarrollado de un supuesto gobierno nacional, ha muerto en el momento mismo en que asomó las narices y se le conoció suficientemente. No ha resistido a los primeros meneos. La felpa que ha recibido ha sido de padre muy señor mío. El mismo Imparcial parece como que se retira y se en- coge y se achica. El fracaso ha sido completo, como van á enterarse nuestros lectores; y no creemos necesario por hoy aducir nuevas ra- zones, cuando han sido suficientes las de la pri- mera impresion.

He aquí ahora un buen ramillete para ador- nar la tumba del mal llamado gobierno na- cional.

Ya ayer hicimos conocer la opinion de *El Tiempo* y de *El Diario Español*. Hoy estos apreciables colegas se ratifican en su dictamen y se mantienen en sus posiciones.

*El Pensamiento Español* explica cómo se formaría el gobierno nacional, y dice:

«El general Serrano se encargaría de la presiden- cia sin cartera, el Sr. Castelar de Estado, el señor Sagasta de Gobernacion, el Sr. Martos de Gracia y Justicia, el general Zavala de Guerra, el Sr. Salme- ron de Fomento, el Sr. Topete de Marina, y la Ha- cienda volvería á manos del Sr. Figuerola.

Esto, como nuestros lectores comprenderán en su buen juicio, no son hoy por hoy más que delirios; la república no suelta el poder ni á dos tirones.»

El mismo *Pensamiento Español* es el pe- riódico que define al gobierno nacional de la manera más lacónica y más clara, en las si- guientes frases:

«Algunos caballeros particulares han empezado á trabajar para constituir un gobierno nacional del cual sean ellos ministros.»

La *Política* es breve, pero sustanciosa.

Dice así:

«No ha sido afortunado *El Imparcial* con su llamamiento en favor del gobierno nacional. En otro lugar habrán visto nuestros lectores el artículo del colega y la réplica de *El Eco de España*: aquí dire- mos únicamente que al poco de los combates tam- bien *El Diario Español* y *El Tiempo*, lo condenan con no menor severidad todos los ministeriales, des- tal de la igualdad hasta la República. Y es muy natu- ral; pretender establecer un gobierno sin base de i- dea, preterir una coalicion para evitar el triunfo de la república ó de la restauracion y darnos una se- gunda monarquía democrática, pues esa es la mente que *El Imparcial* descubre, es una ligereza indiscul- pable, un desconocimiento absoluto de la situacion política en que nos encontramos.

*El Imparcial* mismo confiesa su error al expresar que la intransigencia de republicanos y moderados ha conducido al país en este círculo de hierro: Repú- blica ó D. Alfonso, del cual no le parece fácil salir, si ante esas soluciones no se levanta la solucion del gobierno nacional. El desaliento con que el colega referido rechaza las objeciones de sus adversarios y el aislamiento en que se encuentra, deben demostrar- le con elocuente abundancia que no es posible le- vantarse su solucion, ni hacerle llevar á cabo otra farsa como la de estos últimos años.»

La *Epoca* publica un ensayo y contunden- te artículo que dice así:

«Podríamos excusar el ocuparnos de la excitacion que á todos los partidos liberales ha dirigido *El Im- parcial* para que coadyuven á la restauracion de un «gobierno nacional», es decir, á un nuevo período pro- visorio é interino, con otras Cortes constituyentes y otro gobierno de prohombres revolucionarios, por el estilete del 1868.

Teníamos varias razones para no responder al llamamiento del diario radical. La primera, que se ne- cesita haber dado muy grandes pruebas de elevacion, de abnegacion y de severa y estricta imparcialidad para tomar la iniciativa de tales llamamientos con alguna probabilidad de no dar un paso en vano. La segunda y más poderosa, que, en nuestro juicio, el grave mal de España, lo que principalmente contribuye á que Europa se nos crea inhóspito é incapaz para el gobierno propio y para la libertad política, consiste e inmanentemente en que no tenemos las interinidades, lo provisorio y lo constituyente. La tercera, que lo provisorio y lo interino no son más que formas de una revolucion impotente, y lo que España necesita con inexcusable urgencia no es que la revolucion varie, sino que concluya; que es tiempo de ello, al cabo de cinco años largos en los que, por toda conquista revolucionaria, hemos tenido las con- quistas de la anarquía sobre el orden y las tres in- surrecciones armadas que han arrebatado á la patria buena parte de su territorio y la han puesto en la mayor humillacion y al borde de su ruina.

Así que, cuando vimos que *El Imparcial* por todo programa reparador, y como si hubiese hallado una panacea exclamaba, «volvamos á empezar», no pudo menos de sorprendernos que un periódico tan ilus- trado juzgase posible pasar la esponja como por un encerado por la historia de ese período, y con el propó- sito de volver á escribir lo mismo que borrara. ¿Pues no comprende *El Imparcial* que el orden de factores no altera el producto, y que entrando en la operacion los mismos elementos, el mismo habria de ser el re- sultado?

Jamás hemos propuesto saltos de esa especie los que apoyamos la restauracion de la monarquía libe- ral y nacional. Sabemos que el porvenir está relacio- nado con el presente, como este con el pasado, y que no puede haber solucion estable que, más ó menos, no contenga todo esos elementos, absorbiendolos en un principio sintético, y por lo mismo superior. Y no deja de ser extraño que aquel colega, que con tanta parte de su territorio y la de las conquistas revolucionarias, se encargue voluntariamente de de- mostrar la poca extension y consistencia de las me- moradas conquistas, pueste que retroceder á 1868 es borrarlas todas ellas y ponerlas a tela de juicio. ¿Que conquistamos esas, que ni siquiera nos han dejado una pulgada de terreno firme en que sentar la plan- ta, y que obligan, para reorganizar una hueste que merezca el nombre de ejército, á retroceder nada menos que al punto de partida? En todos los vocabu- larios, eso se llama una tuerca; ahora bien; ¿cómo el mismo colega, que se encarga de quitar la bandera de la fusion que ha de verificarse dentro de sus cuadros, y si no, no?

Natural nos parece el éxito que ha tenido la ini- ciativa mal calculada y bien poco expansiva de *El Imparcial*. *El Tiempo* la rechaza, la rechaza *El Eco de España*, con copia de poderosos argumentos; la califica muy propiamente *La Iberia*, manifestando que en todo tiempo y en todo país ha sido torpeza querer conquistar los corazones por el sistema de la excomunion; la rechaza los mismos periódicos re- publicanos *La Discusion* y *La República*, y con justo título, preciso es reconocerlo, porque si la revolu- cion ha sido para España un bien, y si debe con- tinuar sin más que alguna leve trasformacion, en el terreno de la república debe verificarse. El pensamien- to de *El Imparcial* está, pues, juzgado; la union que propone carece de base, puesto que nadie la admite en el terreno y con el carácter esencialmente negati- vo y exclusivo en que aquel la ha planteado; y el «gobierno nacional» no puede ser, porque faltándole lo de nacional, es decir, el consentimiento de los in- teresados, no podría ser gobierno.

Tal es el estado del asunto, que nos dispense de ocuparnos en su examen con gran detenion. Ade- más solamente, que lo que más ha extrañado en la manera de formularlo *El Imparcial*, ha sido el es- píritu exclusivo que respira. *El Tiempo* expone que el objeto de dicho proyecto es repetir la conciliacion de Noviembre de 1868; acentuando exclusiones, en- tre las cuales se cuenta la alfonsina, y añade que no cree que la acepten los constitucionales y que la re- chazarán los políticos sensatos y los monárquicos sinceros. De la misma opinion es *El Diario Español*, quien advierte que el periódico iniciador pide un gobierno nacional para que se haga imposible la so- lucion nacional, la que está en la conciencia de los españoles; *El Eco de España* es más vehemente y apor- tacha el llamamiento de *El Imparcial* para probar que por gobierno nacional los antiguos radicales en- tienden tan solo la rehabilitacion y endiosamiento de la revolucion de Setiembre, é impedir por cual- quier camino la restauracion de la monarquía de de-

recho. Para averiguar la trascendencia que pueda tener ese proyecto, y si merece los honores de una de- tendida discusion, *El Eco* pregunta si entran en él el Sr. Castelar, el triunvirato titulado constitucional, el Sr. Martos y sus radicales antiguos, hoy neo-repu- blicanos. *La Iberia*, por su parte, dedica, como ya hemos dicho, un largo artículo á combatir las ex- clusiones.

Partiendo de la base de que la situacion á que el país ha llegado es insostenible, y de que no se puede vivir así, nuestro colega rechaza energicamente la intransigencia, que quiere que el enfermo muera á que tome remedios determinados, y manifiesta muy fundadamente que el que obra de ese modo se enga- ña á sí mismo si dice que respeta la soberanía de la nacion, puesto que viene á negarla trazándole ex- clusiones é imponiéndose á ella. «A primera vista, dice *La Iberia*, refiriéndose á los planes de gobierno na- cional, para excluir la única solucion monárquica po- sible, más parece ojo organizado contra una agru- pacion determinada, que proyecto de regeneracion.»

De esta actitud de *La Iberia* á la de *El Gobierno*, que insisten en apartarse de la actitud del partido constitucional, repite anoche «que la separa un abis- mo de los que rechazan toda exclusion, hay, como se ve, gran diferencia.

La réplica que *El Imparcial* da hoy á *El Tiempo* y á *El Diario Español*, es harto vaga para que podamos juzgarla satisfactoria. Tranquilícese, pues, el país, si es que se había alarmado. No sabemos el por- venir que le está reservado; pero las interinidades y los gobiernos provisorios, paraíso de los manipulan- tes políticos y refugio de los que ven su causa mal parada, han concluido. La voz pública interpreta bien la situacion cuando repite ese grito que por todas partes se escucha: «República ó D. Alfonso.»

La *República* y *La Discusion* se oponen energicamente á esos reinados caseros y de curandero.

La *Igualdad* se expresa en los términos siguientes:

«El periódico del rey X hace ayer un llamamien- to al país, no para resolver su incógnita ni para lle- gar á una solucion, sino para proponer una nueva interinidad, con el nombre de «gobierno nacional», que vendría á ser, no el juez del campo, sino testigo y parte á la vez en la tremenda lucha en que acabi- ríamos de destruyernos, haciendo imposible en mu- cho tiempo la salvacion de la patria y el triunfo de la libertad, por satisfacer la vanidad, el capricho ó la ambicion de unos pocos.

«No es una solucion acaso la república? ¿No es un gobierno el más legítimo y verdaderamente nacional el actual, nombrado por la Asamblea constituyente y soberana?

«El país está ya cansado, aburrido y desengaña- do de gobiernos provisionales y de situaciones inter- inas, que han sido á cual más desastrosas.

«La república es una solucion definitiva, votada por las Cortes radicales, sancionada por la Asam- blea constituyente, aceptada por el país y sostenida por el ejército nacional, que combate valerosamente en su nombre y bajo su gloriosa bandera á los enemigos de la patria y de la libertad.

«Tan insensato, tan desengañado ó tan envileci- do considera el colega aludido al pueblo español, que al cabo de tantos ensayos, aventuras é interinidades vaya á renunciar á la república, que es lo definitivo, lo práctico, lo racional después de la catástrofe de la monarquía, para entregarse á los azares, peligros y contingencias de una nueva situacion provisional? Eso no es serio, ni puede proponerse á hombres formales, y menos á una Nacion que es dueña de sus destinos, que tiene la conciencia de sus derechos, que está en la plenitud de su poder y que ha entrado en posesion de su soberanía.

«Déjese de incógnitas y de logogrifos el colega alu- dido, y esté seguro de que el país no irá jamás por el camino del gobierno provisional ó nacional al tér- mino del rey X, que es en puridad la solucion que le propone bajo una forma más ó menos sagaz y es- peciosa.»

Y por último, *La Iberia* ha publicado con este motivo un notable artículo que es el que más ha llamado la atencion pública, por la sig- nificacion del periódico, por sus tendencias, y por las personas á quienes sirve de órgano el más antiguo de los periódicos del antiguo par- tido progresista.

*La Iberia* no excluye á Don Alfonso.

*La Iberia* ha levantado los tres jamases, y esto lo hace con la autoridad de sus jefes. Basta.

Adelante.

He aquí los párrafos más notables de *La Iberia*, á propósito de este asunto:

«Bastamos más de las cimas del derecho y del principio, pasados al terreno práctico de la cuestion de condiccion, que decimos estos apóstoles de amor y paz como se ganan las vauidades? En todo país y en todo tiempo, cuando no ha sido una infa- mia, torpeza ha sido querer conquistar los corazones por el sistema de la excomunion.

A primera vista más parece ojo organizado con- tra una agrupacion determinada, que proyecto de re- generacion el que algun colega ha propuesto.

Faltamente, nosotros tenemos resuelta la cuestion por la autoridad de nuestros jefes; y al manifestar nuestros sentimientos no anunciamos un criterio par- ticular; representamos á un gran partido, tomamos parte en la discusion empeñada contra los acuerdos de la junta constitucional en la mano. No dividimos, por lo tanto; proponemos el único sistema capaz de llevar á cabo la union que se desea.

Acostumbrados estamos á ceder, acostumbrados al sacrificio y á la pérdida, y nunca hemos querido más que dar paso á los que son más poderosos é in- teligentes que nosotros; pero en la cuestion de que tratamos no debemos, ni podemos, ni queremos re- troceder una linea, que á más de la profunda é in- quebrantable conviccion, tenemos la autoridad y el aplauso de nuestros jefes.

Ya hemos abandonado todo lo que en bien de la patria debíamos dejar; hemos hecho todos los sacri- ficios que podíamos hacer; hoy España nos manda, y el riesgo y la amenaza y la sospecha han de encon- trarnos decididos. Sólo nos es lícito rechazar la ne- gacion de todos nuestros principios, personificada en D. Carlos, es la exclusion nacional. Otra, es ilé- gal, es antipatriótica, es la causa de nuestros males, el obstáculo que remediarlos impide; esta es nuestra opinion. Quien por ella nos censura, voluta á sus princi- pios y á su país; quien á más de censurarla quiera ver algo más que nobleza en nosotros, prueba que hay en su conducta la mancha que osa inventar en la ajena.

Y en ambos casos nada ha de lograr; será funes- to para su fama, inútil para desprestigiar la nuestra, inútil para lograr que vacilemos.»

## LA CUESTION DEL «VIRGINIUS» Y LA CARTA DEL SR. VÁZQUEZ QUIRO.

Falsas de todo punto son las consecuencias, é ilógicas además, de los que han fallado, en contra del indisputable derecho que asiste á España para aplicar á los rebeldes que cons- piran y pelean contra su integridad todo el ri- gor de las leyes y exigir de las demás naciones

el estricto cumplimiento del derecho interna- cional que á cada una asiste con respecto á las demás.

*El Times* del 17 ha dedicado el primero de sus artículos á negar la razon á España en la cuestion del *Virginus*, y á indicar como buena solucion la independencia de la isla de Cuba.

En ese mismo artículo el periódico inglés demuestra la bondad de la presa del *Virginus*, y la legitimidad del derecho con que se ha aplicado la pena de muerte á los piratas, robuste- ciendo su doctrina con el ejemplo del fusilamiento de M. Boyd, que fué uno de los compañeros de Torrijos en la desgraciada tentativa de insur- reccion de 1831.

La contradiccion no puede ser más palma- ria, por más que *El Times* la explique de una manera que á nadie puede satisfacer.

«Sin embargo, dice después de tan terminante afirmacion, sólo es tolerable que un gobierno ejercite tales facultades cuando el movimiento insurreccional está comenzado, ó se sostiene en una pequeña es- cala, y la humanidad de las naciones civilizadas no puede permitir que se sigan ejercitando cuando la lucha ha tomado las proporciones de una guerra. Si el Gobierno, contra quien el movimiento se dirige, continuase tratando á los presos como rebeldes ó traidores ó piratas, y no como á prisioneros de guerra; si se negase á dar cuartel y á observar los tratados que determinan la conducta de los beligerantes, pro- vocaría represalias que sólo quedarían ya en uso entre pueblos incivilizados, y los gobiernos extranjeros ten- drían razon para negarse á tolerar semejante aplica- cion de las leyes de la guerra á sus súbditos, cómplices en la rebelion. Este es el principio que debe guiarnos en el caso del *Virginus*».

Como el principio es falso, las consecuencias necesariamente han de serlo tambien.

Así es que el citado periódico saca la de que los Estados Unidos tienen el derecho de casti- gar á los que el Sr. Castelar es impotente para reprimir; y como entre los fusilados figuran al- gunos súbditos británicos, deduce *El Times* que tambien Inglaterra es posible que tenga necesi- dad de examinar una cuestion análoga.

«En este caso, añade el periódico citado, nuestro único deseo seria evitar la repeticion de atrocidades que son el desdichado de nuestra generacion; y si la independencia de Cuba prometiese llegar á ese re- sultado, no hay razon para que vacilemos en reco- nocerlo.»

Contra tan absurda deducion, un ilustrado colega hace estas incontestables observaciones:

«La comparacion de la conducta seguida por Es- paña con la que otros Estados siguieron en circuns- tancias análogas, bastaría para demostrar la absoluta falta de razon con que *El Times* se expresa, cuando después de reconocer la bondad de la captura del *Virginus*, y la legitimidad del derecho con que han sido impuestos los castigos, proclama un nuevo prin- cipio de intervencion para obligar á España á que se abstenga del ejercicio de sus facultades. ¿Habrá al- guien que desconozca la magnitud espantosa de las sangrientas penas con que la Inglaterra ahogó en sangre la insurreccion de los cipayos? ¿Habrá olvida- do alguien la dureza con que la insurreccion de la Jamaica fué reprimida por la misma Inglaterra? ¿No sabe todo el mundo la crueldad con que los Estados Unidos acaban de castigar á los indios Modocs? Es- taba comenzando, ó no había tenido grandes propor- ciones la lucha de la *Commune* con el gobierno de Thiers, cuando los consejos de guerra de Versalles hacian repetir en Satory los fusilamientos de los que habían sido vencidos un año ó medio antes en las calles de París, en donde la entrada del ejército se hizo sobre 10 000 cadáveres.

De lo que no se encontraría fácilmente ejemplo, seria, por el contrario, de algunos de los hechos de tolerancia que en España se están viendo. En nin- guna parte quizás hubo, en medio de la crisis de lucha violentísima, el espectáculo de la libertad con que en España se permite que en alta voz se de- fiendan, á la vista del Gobierno central, insurreccio- nes como la carlista, como la cartagenera y como la de Cuba.

Tienen razon el colega que esto escribe. Sólo en España se tolera la predicacion constante, la conspiracion descarada contra lo que es y no puede menos de ser la honra nacional.

Así es que ni *El Times*, ni ningún otro pe- riódico extranjero, ha acogido el argumento ab- surdo que en Madrid han tratado de formular los que simpatizan con los filibusteros, fundán- dolo en una violenta y disparatada interpreta- cion de uno de los artículos del tratado de 1795. Ese argumento queda reducido á su verdadero valor en el siguiente escrito, notable como to- dos los suyos, que ha dirigido á *La Epoca* el Sr. Vázquez Quiro:

«Sr. Director de *La Epoca*. Mi estimado amigo: No me ha sorprendido lo que con referencia á los filibusteros de Washington dice usted ayer en su apreciable periódico, porque tratán- dose de filibusterismo estoy durado de espanto y co- nozco muy á fondo y por experiencia sus miserables argucias; y aunque confío en que el gobierno de Grant se respetará lo bastante á sí propio y á la gran nacion que representa, para no emplearlas en sus contestaciones con el nuestro, todavía me parece conveniente reducir á polvo sus efímeros y deleznables argumentos.

Que el art. 14 del tratado de 1795 se refiere á los ciudadanos de los Estados Unidos que acepten pa- tentes de corso de principios ó Estados soberanos é independientes, y que los insurrectos de Cuba no son ni lo uno ni lo otro, son hechos evidentes.

Pero deducir de otro que los ciudadanos nortea- mericanos á las órdenes y con patentes de corso de los insurrectos, son de mejor condicion que los que sirven á las órdenes de principios soberanos en quie- nes se reconoce el perfecto derecho de declarar la guerra á España ó á cualquiera otra nacion, se me antoja que es una conclusion muy parecida á la de aquel juez inglés que declaró inculpaible al marido de tres mujeres porque la ley no castiga sino al que se casa con dos. En efecto, si los insurrectos de la ma- niqua no son ni han sido reconocidos por nadie como beligerantes (y en esto estoy tambien conforme con los filibusteros), ¿qué serán, rebeldes ó bandidos? No hay medio entre estas dos calificaciones: los filibus- teros son dueños de elegir la que más les agrade. Ahora bien; en los tiempos nefastos en que á lo blan- co se llamaba blanco y á lo negro negro, había un axioma lógico segun el cual al que se le prohibia lo mismo se le prohibia lo más. Si á los súbditos nortea- mericanos se les prohibe aceptar patentes de corso, bajo la pena de ser tratados como pater legitimamente la guerra á España, ¿no les ha de estar prohibido con mayoría de razon aceptar dichas patentes de bandideros ó rebeldes? Puede sostenerse lo contra- rio por ninguna persona que esté en su cabal juicio? Ciertamente que ni en aquel artículo ni en otro alguno del convenio se habla, ni podía hablarse de rebeldes, ni de bandidos, por la concluyente razon de que para castigar á estos, sean nacionales ó súbditos ex-



tranjeros, no se necesita el mutuo consentimiento de las naciones, sino que todas ellas son libres de hacerlo dentro de su casa con arreglo á sus leyes. Por esa razón no se necesita pacto alguno entre las potencias para castigar á los piratas, sea la que fuere su nacionalidad; pero si se necesita para equiparar con ellas á los corsarios legalmente autorizados por los príncipes ó Estados soberanos, y ahí está el fundamento del art. 14 del tratado de 1795.

Y esto mismo se deduce de la definición que de la piratería dan todos los autores, incluso el norteamericano Wheaton á la p. 102 del volumen primero. «La piratería, dice, es, según todos los autores, el delito de robar en la mar sin estar autorizado por ningún Estado soberano ó sin comisión de los soberanos que están en guerra entre sí.» Luego los que están autorizados con patentes de corso, dados por soberanos independientes, no pueden ser tratados como piratas sin un convenio expreso, como el celebrado entre España y los Estados Unidos en 1795, y por el contrario, son piratas y pueden castigarse como tales por cualquiera nación, sin autorización previa, á la tripulación de todo buque que, como el *Virginius*, cometa actos de agresión contra ella, sin misión expresa de algún soberano con quien esté en guerra.

En resolución, los rebeldes y los bandidos, y cuantos sirven á sus órdenes y les prestan auxilio, son procesables por los tribunales y con arreglo á las leyes de la nación á quien ofenden.

Y no son estas simples teorías fundadas en el indisputable derecho que asiste á toda nación independiente para defenderse y castigar sin contemplación á todos cuantos la atacan contra el derecho de gentes, sino que es la práctica seguida por todas las naciones, y muy señaladamente por los Estados Unidos. En una circular de su ministerio de Marina, expedida en Abril (no recuerdo el día) de 1860, se disponía para casos enteramente idénticos al del *Virginius*, que todas las personas no exceptuadas á los extranjeros que se hallasen á bordo de los buques corsarios del Sur, fueran tratados como piratas, ahorrando inmediatamente de las venganzas á los más temerosos, y ahorrando á los que importasen piedad para ser juzgados en tierra como piratas. Como se ve, los Estados Unidos, cuando se trata de su propia defensa, entienden y practican con cabal conocimiento e independencia el derecho que les asiste contra los rebeldes y sus auxiliares, sin distinción de nacionalidad.

¿Se quieren más ejemplos de la diferencia que los Estados Unidos establecen entre los rebeldes y los súbditos extranjeros que los atacan conforme á las leyes del derecho internacional? Pues á centenares puedo citarlos; pero me limitaré por hoy á las instrucciones dadas para los ejércitos de los Estados Unidos por el ministro de la Guerra Stanton, y aprobadas por el presidente Lincoln: «Art. 59. El prisionero de guerra es responsable de los crímenes que haya cometido antes de su captura contra el ejército ó el pueblo del país que lo haya capturado.» ¿Con qué derecho, pues, pueden negar á nuestro Gobierno la aplicación de esta doctrina á los filibusteros aprehendidos á bordo del *Virginius*? La sección décima de esas instrucciones se titula *Insurrección, guerra civil, rebelión*; y en ella se establecen para los rebeldes y sus auxiliares disposiciones y penas tan suaves como las contenidas en el art. 157, por el cual se consideran traidores, y como tales incurso en la pena de muerte, á todos los rebeldes que hagan armas contra el gobierno. ¿Con qué derecho, repito, el gobierno norteamericano exigir de España que no aplique igual pena á los bandidos y asesinos de la manigua? No: el general Grant tiene demasiado bien sentada su reputación para ponerse en ridículo ante el mundo civilizado incurriendo en tan monstruosa contradicción. Por mi parte, estoy completamente tranquilo y seguro de que las alharacas y venganzas de la prensa filibustera y del populacho de Nueva-York y de Baltimore no han de hallar eco en la inmensa mayoría de los ciudadanos sensatos de los Estados Unidos, y menos aún en las altas esferas de su gobierno. Si así no fuese, la España sabría sostener sus derechos como nación independiente, con la energía que da siempre la razón.

Vicente Vazquez Queipo.

#### Mensaje del Mariscal Mac-Mahon

Los diarios de París recibidos ayer publican el mensaje del presidente de la república, que es diversamente juzgado por la prensa. A juicio de algunos periódicos, por más que la intención de este documento no sea otra, al ceder el mariscal, respecto á la duración de la próroga de sus poderes, que la de reforzar la mayoría, permitiendo á ciertos grupos vacilantes que se unan á ella, no ha producido en el balance parlamentario ninguna conversión que merezca mencionarse; porque si bien creen cierto que el centro izquierdo concedería voluntariamente al mariscal siete años de poder en vez de cinco, persistía en la opinión de que este poder no tenga carácter definitivo hasta después que se voten las leyes constitucionales. El grupo de la apelación al pueblo parecía muy vacilante, y había motivo para suponer que al conformarse en último extremo al término medio de los siete años, apoyarían las enmiendas presentadas con la idea de reducir á cinco ó á tres años la duración de los poderes.

Los citados diarios creen que admitiendo, cosa muy probable, que se voten los poderes, como efectivamente se han votado, en el sentido indicado en el mensaje, después de la crisis gubernamental, se presentará la ministerial, en cuyo terreno despojado, apartada la personalidad del mariscal Mac-Mahon, los partidos librarán sus últimos combates.

Otros periódicos, y entre ellos *L'Ordre*, creen ver en el mensaje del mariscal Mac-Mahon una intimación de que se le entregue por siete años la dirección de la república conservadora que se creía muerta. El mariscal, á juicio del diario imperialista, reclama lo mismo que reclamaba M. Thiers, las leyes constitucionales presentadas por M. Dufaure; y promete lo que prometía M. Thiers, mantener á la república el carácter conservador.

Por eso añade *L'Ordre*, en un artículo titulado *M. Thiers vengado*, que la primera cosa que se le ocurrió al leer el mensaje fue preguntarse por qué llevaba la firma de Mac-Mahon, en vez de la de Thiers. Dada una sencilla idea de la manera con que la prensa aprecia el documento que nos ocupa, veamos ahora su contenido textual. Dice así:

«Versalles 17 Noviembre 1873.

«Señores:

«En el momento en que vá á abrirse la discusión sobre la próroga de mis poderes, creo de mi deber indicar las garantías sin las cuales sería imprudente, á mi juicio, aceptar el sensible encargo de gobernar un gran país.

«Los ministros, conforme á los usos parlamentarios, explicarán los actos del gobierno ante la Asamblea, que es su soberano juez; pero cuando mi autoridad se pone á discusión, y cuando mi responsabilidad está comprometida, á nadie sorprenderá que haga conocer mi pensamiento.

«Francia, cuyos votos piden para el gobierno estabilidad y fuerza, no comprendería una resolución que asignase al presidente de la república un poder cuya duración y cuyo carácter estuviera sometido desde el principio á reservas y condiciones... suspensivas. (Exclamaciones en la izquierda; aplausos en la derecha.)

«Remitir á las leyes constitucionales, bien sea el punto de partida de la próroga, ó bien

los efectos definitivos del voto de la Asamblea, sería decir de antemano que dentro de algunos días volvería á ser cuestión lo que se decida aquí hoy. (Interrupciones en la izquierda.)

«Debo desear más que nadie que se discutan en breve las leyes constitucionales necesarias para determinar las condiciones del ejercicio de los poderes públicos, y la Asamblea seguramente querrá llevar inmediatamente á cabo la resolución que ha tomado acerca de este asunto; pero subordinar la proposición que está á discusión al voto de las leyes constitucionales no sería hacer incierto el poder que queremos crear y disminuir su autoridad? (Nuevas interrupciones en la izquierda.)

«Si no hubiera consultado más que mi gusto, no hubiera hablado de la duración de mis poderes; sin embargo, cedo á los deseos que un gran número de individuos de la Asamblea han manifestado de conocer mi opinión en este particular.

«Comprendo el pensamiento de los que para favorecer el desarrollo de los grandes negocios han propuesto que se fije la próroga en diez años; pero después de bien reflexionado, he creído que el plazo de siete años (risas en la izquierda) responderá suficientemente á las exigencias del interés general y estará más en relación con las fuerzas que aún puedo yo consagrar al país.

«Si la Asamblea piensa que en la posición en que me he colocado, estoy en disposición de prestar todavía algunos servicios, declaro francamente que emplearé los poderes que se me confían en defensa de las ideas conservadoras; porque estoy convencido de que la mayoría de la Francia está unida á estos principios tan firmemente como la mayoría de la representación nacional. (Grandes aplausos en la derecha y en el centro.)—El presidente de la república, *El mariscal de Mac-Mahon*, duque de Magenta.»

Es notable el siguiente sueldo de *El Gobierno*.

Vereamos lo que contesta *La Iberia*.

El Sr. Topete se queda solo.

De las preguntas que hicimos en nuestro artículo de ayer, quedan contestadas todas.

*El Diario Español* rechaza el gobierno nacional de *El Imparcial*.

*El Diario Español* llama siempre al señor duque de la Torre su ilustre jefe.

*La Iberia* rechaza el susodicho gobierno nacional.

*La Iberia* llama al Sr. Sagasta su ilustre jefe.

*La Discusión* y *La Igualdad* rechazan semejante combinación, lo cual supone que el señor Castelar no entra por el aro.

Solo *El Gobierno* resiste, y su ilustre Topete quiere gobierno interino. Pero es bueno advertir que el Sr. Topete sin barcos es un bote que hace agua.

Hé aquí el párrafo de *El Gobierno*:

«Según decia *La Iberia*, contestando á su artículo de hoy, en que vuelve á las andadas, y á su primer sueldo, que nuestra actitud no corresponde á la suya. *El Gobierno* no acepta ni las conclusiones de su artículo de hoy.»

Ayer, á las doce de la mañana, se celebraron en la iglesia de San Martín (Porta-coeli) de esta corte las honras fúnebres por el joven comandante graduado capitán de ingenieros, D. Emilio Cazorla, muerto de resultas de las heridas recibidas en la acción de Puente la Reina el día 6 de Octubre último.

Presidían el duelo el teniente general don Joaquín de Paralta, ingeniero general y director de los cuerpos de estado mayor general del ejército y plazas, el teniente general D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque, capitán general de este distrito; el mariscal de campo, director subinspector de ingenieros de este distrito, D. Manuel Valdés y Casasola; los brigadieres de ingenieros D. Joaquín Ferrer, vicepresidente de la junta superior facultativa, y D. Gregorio Verdú, jefe de la brigada de las tropas del arma, y un brigadier de ejército, pariente del finado, cuyo nombre sentimos ignorar.

Una gran concurrencia poblaba los bancos del duelo, contándose en el número de los asistentes los tenientes generales D. Rafael Echagüe y D. José Allende Salazar, ingenieros generales que han sido; los mariscales de campo don Vicente de Zaldedo, duque de Gor, D. Francisco Ruiz Zorrilla y D. Joaquín de Ozores; los brigadieres D. Juan Sánchez Sandino, D. Rafael Negron, D. Pedro Estéban, D. Luis Prendergast y D. Angel Alvarez de Aranjó, jefe del depósito de la Guerra; los antiguos jefes del cuerpo D. Salustiano Sanz, D. José Lopez Bago, don Federico Argüelles, D. Lino de Veaurguria, don Pedro Lubelza y D. Antonio María Muñoz, oficial primero del ministerio de la Guerra.

Además de todos los jefes y oficiales del cuerpo de ingenieros residentes en esta capital, habían acudido al templo comisiones del cuerpo de estado mayor del ejército y plazas, de los cuerpos de artillería, administración militar, infantería, caballería, guardia civil, carabineros y sanidad militar, estando también representados los cuerpos de la guarnición por sus jefes principales y cierto número de sus oficiales francos de servicio; la prensa tenía también sus representantes, así como el bello sexo, que había acudido á lamentar del Ser Supremo haya recibido en su santa gloria al que pagó con su vida su fidelidad á sus banderas.

Estas función religiosa concluyó á la una y media de la tarde.

Acompañamos á la familia del finado en su aflicción, y deseamos que el Dios de los ejércitos haya acogido en su seno al distinguido y joven oficial de ingenieros en cuyo obsequio se han verificado estas honras fúnebres.

Hace unos días anunciábamos que un caballo fué atropellado por un coche de ministros. Afortunadamente, la víctima de este incidente, que lo fué nuestro amigo el conocido banquero D. Segundo Pineda, se encuentra ya fuera de peligro; pero no ha podido menos de extrañar, y nosotros con él, que el señor ministro que iba en el coche cuando tuvo lugar el atropello, se contentase con sacar la cabeza por la portezuela para informarse del hecho, y ni hiciese parar al cochero ni ofreciese el menor auxilio al atropellado.

Si un ministro no republicano se hubiera conducido de este modo, cuán grande alboroto no habría armado la prensa democrática!

[Ya se ve, como en ese caso hubiera ido á pie el ministro republicano!]

Habiendo manifestado *El Popular* que toman parte en sus trabajos varios de los antiguos redactores de *La Gaceta Popular*, se nos manifiesta por algunos de los mismos la extrañeza que esto les ha causado. ¿Podrían saberse los nombres de dichos periodistas?

No es dudoso que *El Popular* dará contestación á esta pregunta.

Esta es la hora en que no sabemos la verdad de lo ocurrido dentro de la plaza de Cartagena, ni aún si ha ocurrido algo.

Además del telegrama que se recibió en el ministerio de la Gobernación á las doce y media de la madrugada de ayer, y que publicamos en nuestra segunda edición; se ha recibido en el ministerio de Marina otro despacho á las nueve de la mañana, confirmando las disidencias en el interior de dicha plaza, y diciendo que á aquella hora continuaba el fuego entre los castillos y la población.

Pero ayer tarde se desmentía la noticia, y se tenía por indudable que todo lo ocurrido no ha pasado de una falsa alarma de los sitiados y de algunos disparos hechos por el castillo de Atalaya sobre nuestras fuerzas.

Con este motivo, dice *La Política*:

«Ha hecho muy bien la *Gaceta* en no decir esta mañana una palabra sobre el asunto; pero mejor hubiera estado al Gobierno no hacer público lo que sucedió no lo merecía entero crédito. La verdad del caso es que ha terminado la semana sin que termine la insurrección.»

Ayer tarde á las tres y media se verificó en la Biblioteca nacional una conferencia, á la que se hallaban convocadas cuantas personas están interesadas en el esplendor de nuestras letras, con objeto de acordar los medios de honrar dignamente la memoria del Sr. Breton de los Herreros.

Bajo la presidencia del Sr. Hartzenbusch, y siendo secretario el Sr. Nombela, dió principio la sesión haciendo uso de la palabra el señor Rosell para manifestar sus deseos de que se celebrase una solemnidad en recuerdo del eminente poeta, en la cual, ya leyendo algunas de sus composiciones más notables, en prosa ó verso, unida á una partitura musical dedicada al mismo fin, ó bien añadiendo á esto lo que se juzgase más propio, se realizasen los deseos de la comisión.

Habló después el Sr. Nombela en el mismo sentido, acordándose, por último, invitar á algunos sujetos que, unidos á la comisión, pudieran auxiliarse en sus trabajos.

Fueron los elegidos el señor director de Instrucción pública; por la Academia española, el Sr. Hartzenbusch; por la de Bellas artes, el señor Puebla; el Sr. Arrieta, que se comprometió á dedicar una composición musical al objeto de que se tratara, por la escuela de música; el señor director del teatro Español; el Sr. Arjona por el arte dramático, y á más de éstos todos los directores de la prensa de Madrid, á quienes se pasaría aviso.

A propuesta del señor ministro de Estado, el Consejo de ministros ha acordado nombrar para representante de España en Londres al Sr. Comyn; para Berlín, al Sr. Rancos y Villanueva; para San Petersburgo, al Sr. D. Juan Valera; al Sr. Balart para Roma, y al Sr. Martínez Villergas para Constantinopla, hallándose ya extendidos y firmados los decretos.

En el Consejo celebrado ayer, que duró desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, se ocuparon los ministros, por variar, de la cuestión de orden público y de la de Hacienda.

Se da ya como cosa resuelta, el acuerdo de someter á un arbitraje las pequeñas diferencias á que ha dado lugar el apresamiento del *Virginius*.

Diese que ayer se ha recibido un telegrama de Nueva-York anunciando que aquel gobierno acepta el arbitraje de Alemania; pero como no hemos visto el telegrama, no damos crédito en absoluto á la noticia, por más que deseemos vivamente verla confirmada.

Por lo visto, dice *El Diario Español*, el Banco de España es el único paño de lágrimas con que cuenta el Gobierno para que le saque de sus aflicciones en asuntos financieros y el único recurso que tiene para salir de los grandes ahogos del Erario.

Según afirma un colega, el Tesoro ha empezado á percibir del Banco de España el importe del anticipo últimamente convenido, y añade que en los días que restan de mes y los 20 primeros del próximo ingresarán en el Tesoro por el expresado anticipo 50 millones de reales.

Poco nos parece esto para que el ministerio de Hacienda pueda hacer frente á las muchas atenciones que pesan sobre él.

Al fin, el Banco nada aventura obrando así, puesto que tiene á su cargo la recaudación de contribuciones y del anticipo forzoso; en su virtud, cuenta con medios para reintegrarse de los anticipos que hace al Tesoro.

Pero esto, según advierte muy oportunamente uno de nuestros colegas, tiene el grave inconveniente de que el Banco de España retira todo lo que recauda de las provincias para traerlo á Madrid, á fin de cumplir los compromisos que contrae con el Tesoro, y por lo tanto quedan abandonadas las atenciones de provincias, que son muy urgentes algunas de ellas y muy dignas de tenerlas en consideración.

Un colega llama la atención del ministro de la Guerra sobre el abuso escandaloso que denuncia en el siguiente sueldo:

«Sabemos por conducto fidedigno, que por la frontera de Francia, y á favor del completo abandono en que la misma se halla, se está haciendo el contrabando en escala tan sorprendente, que ha llegado á inspirar serios y fundados temores al comercio de varias importantes plazas, que no pueden sostener la competencia con el comercio ilícito, y es tan indispensable que la fuerza represora vuelva á cubrir el servicio de su instituto, ya que el aumento del ejército con las reservas lo permite, que mientras los carabineros permanezcan en operaciones militares, no podrán establecerse definitivamente las aduanas recientemente creadas en la línea del Ebro, cuyo asunto mira con especial predilección el ministerio de Hacienda.»

En la reunión que ayer celebraron los contratistas de obras públicas, el Sr. Sanz Ribó, después de exponer el objeto de la reunión, manifestó que la actitud del Gobierno daría lugar á un grave conflicto de orden público, pues los contratistas estaban dispuestos á suspender las obras en un día si el Gobierno no mejoraba la situación de estos, y terminó censurando ágramente al sindicato de acreedores del Tesoro.

Por último, se acordó nombrar una comisión compuesta de los Sres. Sanz Ribó, presidente; Oliva, vicepresidente, y vocales los señores García Ramírez Ballesteros, Rodil, Barunat, Maltrana, Montes y Luna y Maura, para que gestionase cerca del Gobierno el resultado de una exposición que se firmó en el acto por los concurrentes, y que quedará por unos días expuesta en casa de uno de los contratistas para que la firmen los interesados que quieran.

Parece que está ya acordada el Consejo de ministros la cuestión de las elecciones de diputados en los distritos vacantes, la cual tendrá lugar á mediados del mes próximo.

Créese que las fragatas que manda el contra-almirante Chicarro, habrán salido ya del puerto de Alicante, dirigiéndose á Cartagena.

En el ministerio de Hacienda se trabaja con gran actividad en la instrucción de un expediente que ha de producir la venta de fincas del Estado en la provincia de Madrid por valor de más de cien millones de reales.

Los intransigentes han dado hoy á luz un nuevo documento, que es el manifiesto de la comisión electoral á los republicanos federales verdaderos. Dicho documento dice así:

«Las próximas elecciones parciales que van á hacerse, nos ponen en el caso de decir la verdad al pueblo contribuyente, siempre engañado en España.

Nosotros queremos todas las reformas, absolutamente todas, que se promuevan á los españoles durante los largos años de elaboración revolucionaria.

Parece increíble que para faltar tan descaradamente á cuanto se prometió, se espere á ver proclamada la república, para así acabar con el prestigio de una palabra tan querida, cuyo triunfo esperaban las masas para salir de sus opresores. La república federal acabará con este desorden que domina desde Madrid y que hace de este Gobierno el continuador del de Isabel II y de Amadeo de Saboya.

La república verdad cumplirá con cuanto esperaba el pueblo en Febrero y en Abril de este año, pero inmediatamente, sin más detención que lo que se tarde en imprimir los decretos, mediante que la opinión pública está ampliamente formada, y que los que han eludido las reformas han caído en el mayor descrédito, llámanse como se quiera. Los pueblos no se satisfacen con palabras, quieren actos. Ya están cansados de promesas, quieren realidades. Es preciso reducir los impuestos á la mitad, es preciso dejar los hijos á las madres, y si se quiere acabar con los enemigos, acudir al armamento nacional, para que salgamos pronto de la inquietud que desde 1868 tiene paralizado en nuestras provincias el comercio, la industria y la agricultura. Qúese la prisión preventiva para todos los que no sean perseguidos por homicidio, y así saldrán á la calle más de 20.000 hombres que padecen sin haberseles declarado culpables.

Por miles entran los encarcelados y ocultos en las provincias de Andalucía y otras, y las causas les cuestan miles y surgen en la miseria á las inocentes familias.

Audaz á los comicios, republicanos, y los que elegidos para las Cortes se hayan vendido por credenciales, sacralos á la pública vergüenza, para que acaben las prácticas inmorales de los gobiernos monárquicos.

Castelar quería antes que los nombramientos de gobernadores, jueces y demás funcionarios fuesen hechos directamente por sufragio permanente, y así saldríamos de la empuñadura, esta plaga que acaba con nuestra riqueza, y hace de España una nación de mendigos.

Madrid 21 de Noviembre de 1873.—José María de Orense, presidente.—Francisco Suarez y García, secretario.

El diputado de procedencia radical, D. Antonio Cortijo y Valdés, que tan dignamente se condujo resistiéndose á seguir á la mayor parte de sus compañeros que de la noche á la mañana se hicieron republicanos, con el patriótico propósito de continuar disfrutando el presupuesto y que en aquella ocasión demostró tener arraigado en su corazón el sentimiento monárquico, ha contestado ahora á las nuevas excitaciones del Sr. Martos de una manera tan resuelta y clara y tan significativa de sus propósitos, que puede asegurarse que D. Alfonso XII tienen el Sr. Cortijo uno de sus más ardientes partidarios.

Felicitemos al Sr. Cortijo por su actitud y á nuestros correligionarios de la provincia de Badajoz, donde reside y donde tiene legítima y grande influencia, pues su conducta ha de determinar á seguir el mismo camino á sus numerosos amigos que han militado en el radicalismo.

A propósito de la desaparición de nuestro apreciable colega *La Gaceta Popular*, dice el corresponsal en Madrid del *Diario de Zaragoza* lo siguiente:

«No creo que en la historia del periodismo exista ejemplo alguno de la muerte de un periódico que haya llegado á tener una tirada de seis mil ejemplares á los pocos meses de su publicación, y menos cuando el periódico carezca de carácter político y no esté obligado, por consiguiente, á sufrir la suerte de uno de los partidos militantes. Esto, sin embargo, ha ocurrido hoy á *La Gaceta Popular*, que tan favorable acogida encontraba en todas las clases de la sociedad y muy especialmente entre las personas que, enemigas de la política por los males que ocasiona, buscan el verdadero progreso y la fortuna verdadera del país, por medio del desarrollo de las fuentes de su riqueza, tan olvidada hoy. *La Gaceta Popular*, durante los nueve meses de su publicación, ha hecho algo más que proporcionar una lectura agradable; ha seguido día por día el movimiento científico, literario, agrícola e industrial, no sólo de España, sino de las naciones que marchan á la cabeza de la civilización.

Ha publicado variados y numerosos artículos relativos á todos los ramos del saber humano; y rompiendo el círculo tradicional andino en que se encierra el periodismo, ha exhibido en el terreno neutral en que rendía culto al talento y al trabajo, las firmas de las Sras. Grassi, Sinués de Marco, condesa de Valdeflores, Mainat y algunas otras, y las de los señores Trueba, Vidart, Fernandez y Gonzalez (D. Modesto) Alvarez Abistur, Niza, Nombela, Viñas y Deza, Santoyo, Llanos Alcaráz, Fernandez Bremon, Sepúlveda, Guerrero, Ramos Carrion, Chico de Guzman, Perales, Muñoz y Ruiz, Coballos Quintana, Castillo, Cabiedes, Justelias Bender, Solsona, Matoses, Lerroux, Albern, Castelli, Ossorio y Bernard y otros muchos, que han hecho de *La Gaceta Popular* una curiosa enciclopedia. El último acto en que ejerció su iniciativa, fue el de elevar á Breton de los Herreros un monumento sepulcral digno de su grandeza, idea que cuenta ya con numerosas adhesiones y ofrecimientos. No se explica, como ya he dicho, la desaparición del periódico á que me refiero: misteriosos deben ser de empresa, que el público no tiene derecho á investigar.»

Escriben de Versalles, el 17, que después de la lectura del mensaje, cierto número de diputados del centro izquierdo declararon que antes de permitir que el país corriese el riesgo de la retirada del mariscal Mac-Mahon, votarían el proyecto de la minoría de la comisión concediendo la próroga por siete años.

Por su parte, la extrema derecha tenía preparada una declaración manifestando que al votar por la próroga, hacia sus reservas en favor de la monarquía; pero se esperaba que aplazase la lectura de esta declaración hasta que se discutiesen las leyes constitucionales.

A última hora se decía que el ministerio iba á presentar la dimisión, y esta noticia, que se anunció en todos los pasillos de la Cámara, produjo una impresión favorable; pero se añadía que gran número de representantes de la derecha no votarían la próroga; además los imperialistas desearon que iban á pedir á la Cámara que decidiera si el voto que iba á verificarse sería considerado como una disposición constitucional ó sencillamente legislativa. En el primer caso votarían contra la próroga, y en el segundo con la derecha, ó por lo menos se considerarían libres de todo compromiso en cuanto al plazo.

Ante noticias tan contradictorias y diversas, era difícil prever cuál sería el resultado de la votación, y hasta se creía que la discusión costaría muchos días, porque todos los oradores querían pronunciar el discurso que habían preparado.

Como acontece en casos semejantes, se hacían distintos cálculos acerca del número de votos con que creía contar el ministerio, pues al paso que algunos diputados de la derecha hacían subir á 380 los votos favorables al proyecto, en otros círculos se abrigaban temores de que con el apoyo de los partidarios de la apelación al pueblo triunfaría el proyecto de la mayoría la comisión.

La ansiedad era grande, pues de público se decía que el mariscal estaba resuelto á retirarse si la Asamblea no votaba la próroga en los términos que proponía en su mensaje.

Afortunadamente, según nos comunicó oportunamente el telégrafo y pusimos en conocimiento de nuestros lectores, la Asamblea se decidió en favor de los principios conservadores, y las ideas del mariscal Mac-Mahon fueron aprobadas por una mayoría superior á la que se esperaba.

Respecto á la dimisión de los ministros, es ya un hecho, según nos anunció el telégrafo, y es posible que antes de cerrar el presente número se sepa la constitución definitiva del nuevo gabinete francés, cuya formación parece se confiaba al duque de Broglie.

Al presentar el ministro de Hacienda en la Cámara de los diputados de Berlín, el 17 del corriente, la cuenta de ingresos y gastos de 1873, anunció que el excedente total de los ingresos ascendía á 27.720.55 thalers, de los cuales doce millones y medio quedaban disponibles para 1874. Añadió que la deuda pública había disminuido en 1872 la suma de 80 millones de thalers y que el ministro pedía para 1874 un crédito extraordinario de 33 millones y medio, con un objeto reproductivo. El ministro de los Cultos recibirá tres millones, el de Justicia dos, y el de Comercio veinticuatro, de los cuales se destinaban nueve y medio para la construcción de canales, puertos y ferro-carriles. El proyecto de presupuesto para 1874 arroja los guarismos siguientes: ingresos, 231 millones 699.236 thalers; gastos, igual cantidad, á saber: Gastos ordinarios, 198.334.144. Gastos extraordinarios, 33.365.092 thalers.

En la misma fecha, es decir, el 17 del corriente, el comité constitucional del Consejo federal alemán acordó que las elecciones por el Reichsrath, se celebren en el territorio del imperio en la primera quincena de Enero y en la Alsacia y Lorena hacia fines del mismo mes.

Los delegados de la sociedad de los ferrocarriles romanos, firmaron el 17 con el gobierno italiano un convenio para la compra de estas líneas férreas.

*El Ordre* del martes 18 del corriente publica el siguiente despacho de Camden Place, que dice haber recibido la víspera, demasiado tarde para haberlo insertado en su número anterior:

«Camden Place, dice el telegrama, ha estado estos dos últimos días literalmente invadido por las visitas, y todos los muebles desaparecieron bajo verdaderas montañas de flores recibidas de todos los puntos de Francia, desde el ramillete más humilde al más espléndido.

La emperatriz recibió á los negociantes delegados del comité de la apelación al pueblo, y les manifestó repetidas veces cuánto agradecía las protestas de adhesión y fidelidad que eran portadores. La emoción de S. M. I. se dejó ver especialmente cuando le presentaron el ramillete de las *damas del Mercado*, y sus ojos se llenaron de lágrimas al leer la carta que lo acompañaba.»

Según *La Descentralización*, en la noche del 17 se verificaron algunas prisiones en Lyon, á consecuencia de haber sido sorprendidos los individuos presos en flagrante perpetración de un complot contra la seguridad del Estado.

*La Descentralización* añade que no da más detalles por no poner trabas á la acción de la justicia.

Atribúyese á estos sucesos la súbita partida para Lyon del gobernador de aquella ciudad, el general Bourbaki, que estaba en París á consecuencia del proceso del mariscal Bazaine.

Gran concurrencia asistió á la sesión de la Asamblea francesa celebrada el 17, en la cual se leyó el mensaje del mariscal Mac-Mahon, que insertamos en otro lugar.

Dícese que la rebaja de la próroga fué debida á una entrevista que tuvo el presidente con el jefe de la fracción imperialista.

Hé aquí los principales incidentes que ocurrieron en la mencionada sesión:

«El ponente de la comisión, M. Laboulaye, pidió que esa nueva proposición pasara á la comisión y que la Asamblea se separase hasta el día siguiente.







Se suscribe en la librería de los señores hijos de Fe, calle de Jacinto Benavente, 44.

**La empresa de Novedades está** haciendo verdaderos sacrificios. En cada una de las dos últimas noches ha regalado al público, por medio de sorteos, una onza de oro, un elegante vestido de seda y un reloj Remontoir. La legalidad con que estos sorteos se han celebrado no deja la menor duda de la buena fe de la empresa, que ha elegido un excelente medio para conquistar el favor del público. Las representaciones de *Jorge el armador* son justamente aplaudidas con entusiasmo.

**El incendio que destruyó** días atrás el teatro de la ópera de París, ha consumido las decoraciones de las siguientes obras, todas de repertorio actual.

La «Ebreca», «Hugonotes», «Favorita», «Trova», «Don Juan», «Africana», «Faust», «Hamlet», «La Copa del rey de Thulé», dos de Juana de Arco, recientemente pintadas, y las de los bailes de gran espectáculo «Coppelia», «Source», «Gretchen-Grün».

Las obras cuya música ha sido destruida son las siguientes: «Roberto», «Hugonotes», «Africana», «Ebreca», «Trova», «Freyschutz», «Hamlet», «Coppelia del rey de Thulé», «Don Juan», «Faust», «Guillermo» y los bailes antes citados.

Las pérdidas de la parte material conocida hasta ahora se elevan a más de 2.500.000 francos.

**El presidente del Ayuntamiento** de esta capital ha publicado un bando comunicando con multas y otros castigos a los vendedores que coloquen sus géneros en la vía pública y a los establecidos en portales y tiendas que cuelguen los objetos de su comercio por la parte superior de las tiendas.

No estará de más que el señor alcalde, que tan eloso se muestra para que se observen las reglas es-

tablecidas en materia de policía urbana, procure también el que los barrenderos del municipio madrugaran un poquito más a hacer la limpieza en las calles, y de esta manera se evitara que a las tres de la tarde se vea el público incomodado en las calles más céntricas de la villa por las nubes de polvo que aquellos levantan con sus descomunales escobones.

**Hoy se verificará en el nuevo** y elegante teatro de Apolo una función dedicada exclusivamente, y con carácter privado, a las corporaciones científicas, literarias y artísticas, y a la prensa de Madrid.

Se estrenarán dos telones del Sr. Plá, tres decoraciones de los Sres. Ferri y Bussato y dos del Sr. Murriel. El Sr. Nuñez de Arce ha escrito un prólogo en tercetos, que leerá el Sr. Catalina, y el Sr. Nuñez Robres ha compuesto una sinfonía para la función de inauguración, que será el lunes, con la comedia del immortal Calderón «Casa con dos puertas...» y la pieza en un acto «Ella es él», de Breton.

**Índice de las materias contenidas** en el número sexagésimo de *La Defensa de la Sociedad*:

Sección doctrinal.—«Delitos políticos y delitos comunes», por don Concepción Arenal.—«La tradición de los pueblos», (conclusion), por D. José Leopoldo Feu.

Sección histórica.—«Bérgos», San Gadea.—«El solar del Cid», (El arco de Fernán González), La tumba del Empeñador (conclusion), por D. Carlos María Perier.

Crónica y variedades.—«Muertos y vivos», por el marqués de Heredia.—«Sepulcro para el Sr. Bravo Murillo», Nueva obra del Sr. Ferrán.—«La Buena Nueva», Nueva publicación del Sr. Zaragoza.—Juicios sobre el estado presente de la Internacional.

## BOLETIN RELIGIOSO

**Santo de hoy.**—San Clemente I, papa y mártir.

**Cultos.**—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde predica y reserva.

**Santo del día.**—San Juan de la Cruz.

**Cultos.**—Cuarenta Horas en las Comendadoras de Santiago, donde las carmelitas de Santa Ana festejan a San Juan de la Cruz, predicando D. Gregorio Nava; por la tarde se cantarán completas.

Sigue la novena del Socorro en los Donados, siendo orador D. Mariano Tagüe, y la de ánimas en Nuestra Señora de Gracia, predicando el Sr. Rector. En la capilla del Santísimo Cristo de Ginés predicará por la noche D. Manuel Uribe.

Se reza de San Juan de la Cruz con rito doble. **Visita de la corte de María.**—Nuestra Señora de las Mercedes en Góngora.

La temperatura máxima en Madrid fué ayer de 13'3 grados, y la mínima de 2'7.

## ESPECTÁCULOS

**OPERA ITALIANA.**—A las ocho.—F. 10 de abono.—T. 1.º par.—Romeo y Julieta.

**ESPAÑOL.**—A las cuatro y media.—F. 9.º de la tarde.—T. 3.º impar.—Los polvos de la madre Celestina.

A las ocho y media.—F. 71 de abono.—T. 2.º impar.—Los partidos.—Un caballero andante.

**ZARZUELA.**—A las cuatro y media.—Un viaje a Biarritz.—Los cómicos de Alcorcón.

A las ocho y media.—F. 65 de abono.—T. 2.º.—El molinero de Subiza.

**CIRCO.**—A las cuatro y media.—La gran duquesa.

A las ocho y media.—F. 20 de abono.—T. par.—Serie segunda.—Tic-Tac.

**NOVEDADES.**—A las cuatro.—La oración de la tarde.—Regalos: una onza de oro, una magnífica capa y un reloj Remontoir.—Baile.

A las ocho.—Jorge el armador.—Baile.—Regalos: una onza de oro, un riquísimo manto de cachemir y un reloj Remontoir.

**ESLAVA.**—A las cuatro.—Paco y Manuela.—El amante espíritu.—Una petite soirée.

A las ocho.—Los dos sordos.—A las tres de la mañana.—El hombre débil.—Una petite soirée.

**PLAZA DE TOROS.**—A las tres y media.—Tercera corrida de novillos con mogiganga, toros de puntas, novillos para los aficionados y fuegos artificiales.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 22 DE NOVIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 21.	DEL 22.	VARI.
Renta perpetua 3 p. 100	15-175	15-225	5	>
Id. fin de mes. . . . .	15-225	15-225	21/2	>
Id. fin del próximo. . . .	15-35	15-325	7 1/2	>
Renta perpetua exterior.	17-35	17-60	25	>
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00	>	>
Billetes hipotecarios. . . .	97-00	97-00	>	>
Bonos del Tesoro. . . . .	53-10	53-10	>	>
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873. . . . .	00-00	00-00	>	>
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	>	>
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4.000. . . . .	00-00	00-00	>	>
Junio 1851 de 2.000. . . . .	00-00	00-00	>	>
Agosto 1852 de id. . . . .	00-00	00-00	>	>
Marzo 1855 de id. . . . .	00-00	00-00	>	>
Julio 1856 de id. . . . .	00-00	00-00	>	>
Obras públicas 1858. . . .	34-00	00-00	>	>
Ferrocarriles de 2.000. . . .	28-70	28-80	10	>
Id. de 20.000. . . . .	00-00	28-00	>	>
Banco de España. . . . .	168-00	168-00	>	>
Credito comercial. . . . .	00-00	00-00	>	>
La Peninsular. . . . .	00-00	00-00	>	>
Billetes del Banco de Castilla. . . . .	00-00.	00-00	>	>
CAMBIO.				
Londres, a 90 días fecha. .	50-15	50-10	>	>
París, a 3 días vista. . . . .	5-22	5-22	>	>

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores

## SECCION DE ANUNCIOS.

## COALTAR SAPONINADO

DE LEBEUF

DESINFECTANTE, ANTI-MIASMÁTICO, CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS.

Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa.

Este excelente tónico posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, los cánceres ulcerados, antrax, olerrea purulenta, ozena, crup, heridas de armas de fuego, etc., etc.

Se le emplea, más o menos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos. Como un dentífrico ordinario una cucharadita en un cuarto de vaso de agua posee una eficacia especial para purificar el aliento, curar las encías enfermas y afianzar los dientes descaizados.—Precio, 10 rs.

Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Una nota detallada acompaña a cada frasco.

Refiérase la firma del inventor.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa de M. LE BEUF, farmacéutico de primera clase y droguero por mayor.

Depósitos: París, 25 calle de Reaumur.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. Moreno Miquel, Herández, Sánchez Ocaña, Escorial y Ortega, en donde se encuentran también la Emulsion de brea vegetal Le Beuf para hacer el agua de brea, la única preparación concentrada y de título que contiene la brea no alterada ni modificada.—Precio, 12 rs.

## VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO O PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos más célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las más infalibles y más eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas ó a 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días.

seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY.

DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias malos Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz, Corredora alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

**Son falsas:** Las pastillas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastel en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

**DEPOSITOS.**—MADRID: Farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, números 4 y 6, esquina a la de la Salud (no confundir con la del núm. 22).

**PROVINCIAS:** Albacete, Tovar.—Almería, Vivas.—Alicante, viuda de R. Hernández.—Ávila, González Llorente.—Antequera, Espejo hermanos.—Bérgos, Llera.—Badajoz, Camacho.—Bailén, Alborno.—Barcelona, Fortuny, botica de Monserrat.—Bilbao, viuda de Somonte.—Ciudad-Real, Gomez Casero.—Cádiz, Martínez, farmacia de las Columnas.—Campo de Criptana, Longoria.—Cartagena, droguería de Rizo.—Córdoba, Fuentes y Terroba.—Granada, Salcedo.—Guadalupe, Almazan.—Haro, Baltanas.—Hellín, Giner.—Jaén, Martínez.—Leon, Merino é hijo.—Logroño, Zubia.—Lucena (Andalucía), Muñoz Molero.—Málaga, Calvet.—Onteniente, Porres.—Oviedo, Santamaría.—Palma, Esgarza.—Palencia, González Ibarra.—Palma de Mallorca, droguería de Benazzar.—Quintana de la Orden, calle de Santa Ana, 20.—Sevilla, farmacia del Sol Triana y la viuda de García, Grados de la Catedral.—Segovia, González Manso.—Santander, de la Vega.—San Sebastián, Uribarri.—Toledo, López de Cristóbal.—Valencia, Gens.—Valledol, Bellon y González Reguera.—Vergara, Villareal.—Vitoria, Cerrillo y Sobrino.—Zamora, Macho.—Zaragoza, Rios hermanos, y en otras varias oficinas y poblaciones del reino.

PRECIO DE LA CAJA: 24 REALES.

LISBOA: Cordeiro, Lima, La rgo de Conde Barao, 1, 2 y 8.—Precio de la caja en Portugal, 1,345 reis.

Pedidos a la autor, ó a su corresponsal y depositario en Madrid, calle de Atocha, 183, interior del centro.

**DEPOSITARIOS.**—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández y Sr. Soler.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo, (Badajoz), droguería del señor González y Sr. Estez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Ávila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bérgos de Osma (Soria) farmacia del Sr. Rica.—Bérgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Baza, farmacia del Sr. Martínez.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monsat, Aguilera, Rambla del Cent.—Borrel, conde del Asalto y droguería del Sr. Aurist y Almar, Menéndez, 20.—Badoz, idem del Sr. Camacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Murillo.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Droguería del Sr. Becasuse y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Áviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del señor Rebuerto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Utrera, Impe rial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 28; Sr. Just, Pelagos, 4, Ferrer, Montero, 22.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entre.—Palencia, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra,

viuda de Estévez, farmacia.—Riosco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Rivadoc, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastián, farmacia del señor Usabiaga y Sr. Torner.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina farmacia del Sr. Llanusa.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del señor Jordan, Plaza del Mercado

## PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La dosis tanto para la sangre como mental proveniente de la indigestión de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero se fortalece con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales rescatan la digestión, perfeccionan las secreciones, facilitan la absorción, restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse los jóvenes de ambos sexos. Esta medicina pesa la cantidad especial de cada una de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

**UNCUENTO HOLLOWAY**

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la sifilis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, congestiones, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando a este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el flujo vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras y Ungo de Holloway en el modo de usar los medicamentos. Los ojos de Holloway y los de la Unga de Holloway son los únicos que se venden en botellas y por su propietario, el Profesor Holloway en su establecimiento central, 63, Oxford Street, Londres.



## PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al tener de otros purgativos, buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.



Portenon, Sres. Borrell, Miquel, Escorial-Ortega.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia pósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todos los families reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. **AGUA CIRCASIANA** resuelve a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los cabellos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y naturales dañados para el cabello. Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2, pesas. Los dos frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

## LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.  
Salidas de Santander, el 15 de id.  
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

## LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.  
**AGENTES.** Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. De Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Fabian Moreno, Alcalá, 28.

## EL CORREO DE TEATR

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.  
La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º  
Precios de suscripción: 15 pesetas al año, en España.  
Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal.—Magdalena, 9, entre Puerta del Sol y Puerta de Alcalá.

## OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA

## PARA MANILA

El 25 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 30 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

## LEON.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.  
Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: 8, UROSAS, TERCERO.

## LA ESTAFETA DE PALACIO,

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el 3.º y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, a 2 reales cada uno, dirigiéndose a su editor R. Labaños, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.